

# José Zorrilla y el Romanticismo español: Leyendas y Tradiciones

---

Jović Alexio, Catarina

Undergraduate thesis / Završni rad

2024

*Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj:* **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

*Permanent link / Trajna poveznica:* <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:238507>

*Rights / Prava:* [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

*Download date / Datum preuzimanja:* **2024-07-17**



Sveučilište u Zagrebu  
Filozofski fakultet  
University of Zagreb  
Faculty of Humanities  
and Social Sciences

*Repository / Repozitorij:*

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb  
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Departamento de Estudios Románicos

José Zorrilla y el Romanticismo español: *Leyendas y Tradiciones*

Catarina Jović Aleixo

Dra. Maja Zovko

Zagreb, 22 de febrero de 2024

Sveučilište u Zagrebu  
Filozofski fakultet  
Odsjek za romanistiku

Španjolski romantizam i José Zorrilla: *Leyendas y Tradiciones*

Catarina Jović Aleixo

Izv. prof. dr. sc. Maja Zovko

Zagreb, 22. veljače. 2024

## **Resumen**

Este trabajo analiza las características del Romanticismo a partir de una selección de leyendas y tradiciones de José Zorrilla, uno de los escritores españoles más destacados del siglo diecinueve. La obra de Zorrilla se compone de una variedad de leyendas que incluyen temas de la tradición popular. En este trabajo se analizan las siguientes: “A buen juez, mejor testigo”, “El capitán Montoya”, “Margarita la Tornera” y “Para verdades el tiempo y para justicia Dios”. La primera parte de dicho trabajo explica las características, los temas y aspectos principales del Romanticismo español, sus representantes, la vida y la obra de José Zorrilla, la poesía y el teatro del Romanticismo, así como el contexto sociocultural de la época. En la segunda parte se analizan algunos de los temas y características principales del Romanticismo, como el amor y la exaltación de sentimientos, el paisaje y la visión de la naturaleza, el ansia de libertad, así como los elementos nacionales y religiosos.

**Palabras Clave:** Romanticismo español, José Zorrilla, leyendas y tradiciones, ansia de libertad, exaltación de sentimientos

## **Sažetak**

U ovom radu se analiziraju obilježja romantizma u odabranim legendama i tradicijama Josúa Zorrille, jednog od najistaknutijih španjolskih pisaca devetnaestog stoljeća. Zorillino djelo se sastoji od raznih legenda koje uključuju teme iz popularne tradicije. U ovom radu analiziraju se sljedeće legende: „A buen juez, mejor testigo“, „El capitán Montoya“, „Margarita la Tornera“, y „Para verdades el tiempo y para justicia Dios“. U prvom dijelu objašnjavaju se značajke, teme i glavni aspekti španjolskog romantizma, njegovi istaknuti predstavnici, život i djelo Josúa Zorrille, poezija i kazalište romantizma, i sociokulturni kontekst tog vremena. U drugom dijelu rada, na temelju odabranih legendi, analiziraju se neke od glavnih tema i obilježja romantizma, kao što su ljubav i izraženi osjećaji, krajolik i vizija prirode, želja za slobodom te nacionalne i vjerske elemente.

**Ključne riječi:** španjolski romantizam, José Zorrilla, legende i tradicije, sloboda, pretjeranost osjećaja

## Índice

1. Introducción .....	1
2. Aspectos, características y temas del Romanticismo.....	2
3. José Zorrilla: vida y obra.....	6
4. Leyendas y Tradiciones.....	7
4.1. El amor y el sentimiento exagerado .....	8
4.2. El paisaje y la visión de la naturaleza .....	12
4.3. El ansia de libertad .....	14
4.4. Elementos nacionales y religiosos .....	17
5. Conclusión .....	20
6. Bibliografía .....	22

## 1. Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar las características del Romanticismo en la obra de José Zorrilla a través de su obra *Leyendas y Tradiciones*. Más concretamente, las siguientes leyendas: “A buen juez, mejor testigo”, “El capitán Montoya”, “Margarita la Tornera” y “Para verdades el tiempo y para justicia Dios”. En primer lugar, el trabajo presentará los datos generales sobre el Romanticismo español, sus aspectos, características y temas principales. Asimismo, se destacarán las tendencias en el teatro y la poesía de la época. También se presentará brevemente al autor, su trayectoria y estilo literario, así como sus obras más destacadas. Además, serán introducidas y presentadas sus leyendas.

La parte central de este trabajo tratará de analizar las obras mencionadas anteriormente. Las características del Romanticismo que se abordarán son las siguientes: el ansia de libertad, el amor y la exaltación de sentimientos, el paisaje y la visión de la naturaleza y los elementos nacionales y religiosos.

Para entender mejor la época del Romanticismo, la vida del autor y sus obras han sido de gran ayuda los libros *El Romanticismo español* de Ricardo Navas Ruiz, *Historia de la literatura española* de Ángel Valbuena Prat, *Romanticismo y realismo* de Iris Zavala, *Historia de la literatura española* de García López. También fueron útiles los artículos de Salvador García Castañeda: “Introducción a José Zorrilla, “Leyendas”” y “Bibliografía de José Zorrilla”, así como la tesis doctoral *Dos leyendas tradicionales de José Zorrilla* de David García Cadenas.

## 2. Aspectos, características y temas del Romanticismo

El Romanticismo fue un fenómeno cultural que empezó a finales del siglo XVIII y que se prolongó hasta la primera mitad del siglo XIX. Sus comienzos fueron en Alemania e Inglaterra y luego en Francia donde triunfó en 1830. A España llegó en 1814 y se asentó en 1835 con la obra de teatro *Don Álvaro* de Duque de Rivas. El Romanticismo tiene sus raíces en varios acontecimientos históricos de la época anterior (García López 470). Las tendencias enciclopedistas del siglo XVIII y la época prerromana tuvieron una influencia importante en la formación y desarrollo del romanticismo (*Ibid.* 471). En Europa se desarrollaron dos tipos de Romanticismo. El Romanticismo tradicionalista y cristiano que surgió durante el inicio del movimiento y el Romanticismo revolucionario y liberal que coincide con la revolución francesa de 1830 (García López 473).

El Romanticismo no fue solo un movimiento literario sino un estilo de vida pues influyó en la cultura, la política, el arte, la literatura, incluso las modas (García López 473). Fue una forma de despertar y representar la rebelión en la literatura, la rebelión del escritor ante las normas y ante todos los valores establecidos desde la política hasta las letras (Valbuena Prat 149). Existen varios aspectos, características y temas principales que representan los románticos y la época del Romanticismo. Una de las más importantes es el culto o la exaltación del “yo” que supone un espíritu de independencia, subjetivismo e individualismo. Esto se refiere al egocentrismo y a la rebelión del individuo (García López 460), que por su parte resultan en un tipo de crisis metafísica (Zavala 10). Tal y como destaca García López, al hombre romántico es la angustia metafísica la que le hace ver la vida y su existencia como un problema sin solución. El hombre romántico choca con la realidad, no se siente comprendido, ve al mundo en gris y tiene dificultad para encontrar una manera de satisfacer su espíritu. En las obras es característico expresar la intimidad del poeta y su personalidad (García López 465).

El ansia de libertad fue uno de los temas más importantes que marcó el Romanticismo. Aunque existió un Romanticismo conservador, este era aún bastante liberal visto que los románticos eran en su mayoría liberales. Autores como Larra, Rivas y Espronceda apoyaron la causa de la libertad con pasión (Navas Ruiz 48). La generación de los románticos luchó por incorporar las ideas de la libertad, la democratización, la modernización de España (*Id.* 49). El Romanticismo, al contrario que el Neoclasicismo, valora la libertad del ciudadano para expresar su opinión política y sus puntos de vista (García López 465). Por consiguiente, en la literatura hay un enfoque en el ansia de libertad.

El amor y el sentimiento exagerado fue también uno de los temas primordiales del movimiento. Los sentimientos que mejor caracterizan este periodo son la melancolía, la nostalgia, la tristeza, la desesperación, el entusiasmo, el terror o la sorpresa (Zavala 13). El amor, en concreto, fue uno de los valores más importantes en el Romanticismo (Navas Ruiz 52). En las obras románticas se destacan dos formas principales de amor: el amor apasionante, ejemplificado en las obras de Larra, y el amor sentimental caracterizado por una actitud de melancolía y una tristeza donde el amor es imposible (*Id.* 53).

El amor sentimental trata de amantes que hacen todo lo posible para que su amor se haga realidad, incluso cuando los obstáculos entre ellos parecen demasiado grandes para superarlos. Este tipo de amor muchas veces tiene un final trágico, que puede resultar en la muerte de uno de los amantes (Navas Ruiz 53). La mujer es representada como una víctima pasiva tanto en el amor como en la sociedad. (*Ibid.*). Además del amor también se presenta el pesimismo, un sentimiento de una angustiada melancolía y de desesperación que según Miguel de Unamuno es el sentimiento trágico de la vida (*Id.* 54). Esta perspectiva lleva a los románticos a buscar aventuras peligrosas y acciones heroicas, y a ver la vida como un desperdicio y la muerte como una forma de liberación de la vida y de traer paz (*Ibid.*).

El paisaje y la visión de la naturaleza son temas fundamentales para establecer la escenografía de las obras románticas (Navas Ruiz 58). Los románticos tienen tendencia a describir detalladamente la ubicación de la acción y el entorno. La ciudad y la naturaleza salvaje son los escenarios más comunes (*Ibid.*). El ambiente suele ser nocturno y la acción suele transcurrir por la noche en primavera y otoño. La naturaleza suele ser peligrosa, asombrosa, oscura, y evoca un sentimiento sobrenatural y de terror. Frecuentemente son incluidos elementos sombríos como el mar tempestuoso, la luna y las ruinas que marcan los sentimientos oscuros del autor (García López 465). Este ambiente también suele simbolizar los sentimientos de los personajes. Las ciudades donde se desarrollan las obras son ciudades artísticas, llenas de historia y tradición como Toledo, Granada, Sevilla, Salamanca y Madrid (Navas Ruiz 58).

La huida de la realidad expresa una profunda insatisfacción con el mundo lo que resulta en el exotismo y un interés por los países orientales y las tierras exóticas. Aparece una añoranza por lo pasado, por la Edad Media, a la que se ve como una época de fantasía, llena de caballeros andantes, trovadores enamorados y monjes de virtudes heroicas (Navas Ruiz 51). Se valora de nuevo la arquitectura gótica y neogótica, la religión, el cristianismo, la cultura medieval (García

López 466). Se resucitan las leyendas, también conocidas como cuentos o tradiciones, un género narrativo escrito en verso o en prosa (García Castañeda).

La historia, el nacionalismo y el populismo adquieren gran importancia, visto que sirvieron de fuente de inspiración para los escritores románticos (Navas Ruiz 15). Se observa una idealización de lo patriótico y del amor, nace un esfuerzo dirigido a la humanidad, la patria y la mujer (García López 467). Según Navas Ruiz, se pone el enfoque solamente en la historia nacional y no en la hispanoamericana o extranjera. La Edad Media también sirvió como inspiración, así como el mundo árabe y el orientalismo visto que fue parte de la historia medieval de España (Navas Ruiz 51). Predominan los temas nacionales y populares, las tradiciones nacionales, el folklore y la mitología. Países como España, Inglaterra, Alemania o Francia vuelven a su tradición con el objetivo de explorar sus raíces nacionales, políticas y culturales (*Ibid.*). Muchos de los héroes de la poesía épica y del romancero se popularizan, como El Cid, los infantes de Lara o el rey don Rodrigo. También hay una cierta inclinación a abordar temas filosóficos y políticos, así como metafísicos como Dios, el alma, el sentido de la vida, la muerte y el destino.

En el Romanticismo se desarrollaron dos tendencias principales: la tradicional y la revolucionaria. Por un lado, la tradicional que está concentrada en la restauración de los valores tradicionales, la exaltación de lo nacional y el regreso hacia la Edad Media, caballaresca y cristiana. Está representada por: Schlegel en Alemania, Walter Scott en Inglaterra, Chateaubriand en Francia, y Zorrilla en España (García López 469). Por otro lado, surgió el Romanticismo liberal y revolucionario con intención de crear una nueva cultura. Tiene su arranque en la *Enciclopedia*, representada por Byron, Hugo, Leopardi, Espronceda (García López 489). Las dos tendencias se desarrollan desde los inicios del siglo XIX.

En España el Romanticismo fue tardío y más breve que en el resto de Europa, pero también más intenso. Esto se debe, principalmente, a razones políticas. Fernando VII reinó hasta 1833 y sus políticas absolutistas no permitieron la generalización de un movimiento cultural que defendiera la libertad (Rey Hazas y Marín 204). Por consiguiente, muchos de los intelectuales liberales tuvieron que exiliarse. Entre ellos están el Duque de Rivas, Martínez de la Rosa y Espronceda, que regresaron a España tras la muerte del rey y popularizaron la nueva estética romántica. Unas de las primeras obras románticas fue el poema *El moro expósito*, del Duque de Rivas, publicado en 1834 y el drama *La conjuración de Venecia*, de Martínez de la Rosa (Rey Hazas y Marín 207).

Los poetas empiezan a utilizar nuevos tipos de versificación, ritmos y nuevas estrofas, ponen énfasis en la sonoridad y expresión musical de la poesía, así como en un deseo de originalidad. Además, los poetas vuelven a valorar el metro tradicional, en la métrica inventan estrofas y ritmos (García López 489). La poesía lírica es el género más utilizado de la época. Por un lado, el poeta Espronceda representa el modelo de poeta rebelde romántico caracterizado por la agitación política, los sentimientos exagerados y la vida desordenada y anárquica (Rey Hazas y Marín 218). Los más conocidos de su obra son sus poemas titulados *El estudiante de Salamanca* y *El diablo mundo*. Por otro lado, tenemos a Gustavo Alfonso Bécquer que encarna el Romanticismo tardío, Bécquer escribió tanto prosa como verso, tal y como se aprecia en su obra *Leyendas y Rimas* (Rey Hazas y Marín 220).

En el teatro romántico se mezcla lo trágico con lo cómico, así como la prosa con el verso. Además, no se respetan las tres unidades. De este modo, “se dota a las obras de una mayor variedad y dinamismo” (García López 464). Un cambio significativo en el teatro es la percepción del tiempo, del lugar y de la acción. La acción puede estar situada en lugares diferentes, durar varios años, ser contada de modo no cronológico o puede tratarse de dos acciones paralelas. El tema principal de las obras teatrales románticas es el amor, un amor absoluto e ideal. El período del drama romántico en España está marcado por obras como *La conjuración de Venecia* de Martínez de la Rosa y *El Macías* de Larra y *Traidor, infeso y mártir* de Zorrilla. El Romanticismo puede considerarse como uno de los más importantes movimientos culturales. La época del Romanticismo termina en 1850 con el desarrollo del Realismo (*Ibid.*)

### 3. José Zorrilla: vida y obra

José Zorrilla y Moral nació en Valladolid en 1817, cultivó la poesía lírica y la épica, así como el teatro. En su obra *Recuerdos del tiempo viejo* publicada en 1880 describe muchas partes de su vida (Valbuena Prat 219). Uno de los momentos cruciales del inicio de su carrera fue en el funeral de José de Larra al que asistieron bastantes autores y artistas de Madrid y leyeron algunos versos de la poesía de Zorrilla (García Castañeda). Zorrilla es uno de los representantes del Romanticismo tradicional. Los temas de la tradición y el pasado nacional son comunes en su obra literaria visto que deseaba huir de la modernidad y de la sociedad burguesa (*Ibid.*). Él es considerado “guardián de las tradiciones patrias y transmisor de la voz del pueblo” (*Ibid.*).

Su poesía narrativa es generalmente considerada mejor que la lírica (García López 509). La mayor parte de su obra fue escrita entre 1839 y 1850 (García Castañeda). Sus influencias fueron autores como Quintana, Lista, Duque de Rivas y Espronceda. En su lírica predominan la emoción, las bellezas parciales y la improvisación (Valbuena Prat 220). Según García López, Zorrilla nunca estuvo dotado para la poesía lírica, pero escribió brillantes poemas narrativos (García López 510). Sin embargo, la musicalidad, la sonoridad y el ritmo de sus versos es lo que destaca de Zorrilla y lo que da vida a sus obras. Además de su rica expresividad sonora, el poeta tiene un gran conocimiento de la técnica de la narración (*Id.* 513). Los defectos de su poesía se encuentran en su verbosidad irrestañable y vacuidad sonora (*Ibid.*). Su técnica y forma pueden a veces ser un poco descuidadas (Valbuena Prat 219). Según Valbuena Prat, son precisamente la cualidades y defectos de su estilo los que lo hicieron uno de los poetas más famosos de su época (*Id.* 512).

El teatro de Zorrilla fue aún superior a su poesía. Algunas de las características de su obra teatral son la facilidad con que se desarrolla la intriga, la acción rápida y viva, la complejidad psicológica de los personajes y el auténtico valor teatral de sus obras. Tres obras fundamentales son *El zapatero y el rey*, *Don Juan Tenorio* y *Traidor, inconfeso y mártir* (García López 511). En sus obras teatrales más exitosas Zorrilla se enfoca en una acción viva y en personajes intensos con personalidades vigorosas (Valbuena Prat 220). *Don Juan Tenorio* publicado en 1844 fue su éxito teatral más popular. Zorrilla dio al personaje de la leyenda de Don Juan una nueva vida, profundidad y complejidad que no tenía antes (*Id.* 226). Zorrilla murió el 23 de enero de 1893, y a su funeral fueron muchas personas para “honrar al viejo cantor de las glorias nacionales” (García Castañeda).

#### 4. Leyendas y Tradiciones

Según explica García Castañeda, las leyendas de Zorrilla son la cumbre de su producción poética. Son una combinación de intriga, sorpresa y misterio, generalmente tomadas de tradiciones religiosas o populares (García Castañeda). Muchas de sus leyendas tienen elementos teatrales como la estructura de los diálogos, la versificación, los sonidos, las entradas secretas, personajes disfrazados, los escenarios en los que se pasa la acción y el enfoque en el paso del tiempo (*Ibid.*).

Muchas de sus leyendas estaban inspiradas en las leyendas épicas medievales y la época de los Austrias. Tal y como señala Valbuena Prat, algunos de los temas románticos recurrentes en su poesía narrativa son las nubes cambiantes, la lluvia, la noche y la nieve (Valbuena Prat 220). Zorrilla trata de describir estos fenómenos de una forma detallada e incluye bastante acción y personajes interesantes (*Ibid.*). Es un narrador omnisciente, que conoce bien los sentimientos e intenciones de sus personajes lo que se ve en su narración (García Castañeda).

En sus leyendas los temas suelen ser religiosos, la religión es un tema central en la obra del autor. Zorrilla estudió en el Real Seminario de Nobles, una institución reservada a la nobleza y regida por la compañía de Jesús. Una de las figuras que tuvo gran influencia sobre él fue el padre Eduardo Carasa que contaba a sus estudiantes las leyendas y milagros religiosos (García Castañeda).

En el año 1840 Zorrilla publica la colección de leyendas y tradiciones históricas *Cantos del trovador* (Lora Márquez 2019). Es con esta colección que en su carrera literaria se despierta el trovador de la memoria gloriosa de su país, de la tradición y de la religión. Zorrilla en su poesía muestra un interés por la historia de la patria, y un deseo de unificar en la poesía, la propia España y el fervor nacional con la fe cristiana (*Ibid.*)

En este trabajo se analizan algunas leyendas famosas que están presentes en sus primeros tomos como “A buen juez, mejor testigo” y “El capitán Montoya”. En estas dos leyendas predomina la poesía lírica, las dos contienen un registro temático variado desde una visión de una España decadente y en guerra civil, paisajes castellanos, meditaciones filosóficas, tormentas del alma, amor y desengaño (Navas Ruiz 53).

También se analizan las leyendas “Para verdades el tiempo y para justicia Dios”, la primera leyenda escrita por Zorrilla y “Margarita la Tornera”, una de sus leyendas más conocidas. Que

fue publicada en 1840 dentro del volumen *Cantos del Trovador* (García Cadenas). En la introducción de esta colección, Zorrilla enfatiza que pretende escribir una poesía comprometida con la religión y la patria. En la obra *Granada* en 1852, afirma su deseo por la unificación de la patria y la religión en los versos “Cristiano y español, con fe y sin miedo/ canto mi religión, mi patria canto” (Navas Ruiz 60).

#### 4.1. El amor y el sentimiento exagerado

Según Diego Martínez Torrón, el conflicto entre amor y deber social, con la aparición de la libertad pasional y el amor como expresión de una subjetividad sincera, son unas de las características principales del Romanticismo (Martínez Torrón 35). Los personajes sienten el amor y el odio de manera irracional y obsesiva porque están demasiado concentrados en sus deseos (García Castañeda). Tienen, como afirma García Castañeda, “una individualidad desmedida y ni reflexionan sobre las consecuencias de sus acciones ni consideran los sufrimientos o el perjuicio que pueden causar a otros” (*Ibid.*). Se entregan al amor de forma impulsiva y esto resulta en una intensa decepción o una extrema felicidad (*Ibid.*). El tema amoroso, en las obras de Zorrilla, está “enlazado con los del honor, la venganza y los celos que dan origen a adulterios y a raptos, a asesinatos y a traiciones” (*Ibid.*).

La leyenda “Margarita la tornera” trata de un noble llamado Don Juan, un personaje seductor y mujeriego. El hombre intenta seducir a una monja que acaba enamorándose de él y huye del convento en busca del amor y de una vida de aventura.

En la tradición, Margarita, una monja, joven y que nunca ha vivido fuera del convento se vuelve loca por el primer hombre que le dirige palabras de amor. Este hombre es Juan de Alarcón:

Más es tarde; Margarita  
en la noche solitaria  
oyó amorosa plegaria  
y se despertó su afán,  
su corazón revelóse  
con incognitos afectos,  
y odio los santos preceptos  
al recordar a don Juan (61).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Todas las referencias a *Tradiciones y leyendas* provienen de la siguiente edición: Zorrilla, José. *Leyendas y Tradiciones*. Madrid: Espasa-Calpe, 1974.

Margarita se enamora profundamente de Juan y piensa en él día y noche. Para la joven Margarita es la primera vez que siente la energía del amor y este sentimiento le lleva a desear la libertad. Juan la visita en la verja de la capilla con regularidad. Con el paso del tiempo Margarita siente la atracción por la vida mundana y decide huir con su amante.

Y con las dulces promesas  
del galán adormecida,  
suspiró por otra vida  
de deleites y de amor (63).

Los dos huyen de Palencia a Valladolid y después a Madrid. El deseo de Margarita se cumple: ella se deja llevar por la gran tentación del amor, pues para ella no había otra solución. Después de algunos meses viviendo en pareja, Juan se cansa de ella y se enamora de una bailarina.

Sí, por otro amor me deja  
encerrada en esta oculta  
mansión (81).

Aunque había escapado del convento su libertad duró poco tiempo, pues en su mansión se sentía otra vez como dentro de una prisión. Poco a poco Margarita se da cuenta de la insensatez y la malicia de Juan y se siente decepcionada y traicionada. El desencanto de Margarita es evidente:

¡Ah!, los celos me devoran,  
la envidia, el odio me abruman.  
¡Yo le amo!..., y es imposible  
que su indiferencia sufra. (81)

Su amor se convierte primero en una tristeza profunda y después en rencor. Finalmente, Juan abandona a Margarita que desengañada regresa al convento de Palencia.

En Juan de Alarcón vemos un tipo de hombre vicioso, irrespetuoso y un seductor compulsivo, que solo quiere gozar de la vida, sin tener en cuenta los sentimientos ajenos:

Y el buen don Gil, que sabía  
las proezas de su hijo,  
le amonestaba prolijo  
cada noche y cada día.

Mas él seguía sin tino  
dando brida a sus locuras,  
y diciendo “que aventuras  
buscar, era su destino” (42).

Juan de Alarcón es un rebelde que no tiene vergüenza, su padre don Gil, le manda a la universidad en Valladolid, pero causa tantos problemas que es expulsado y vuelve a Palencia.

Y causador de las bullas  
y arrestos estudiantiles,

azotó a los alguaciles  
y acuchilló las patrullas.

Tornó a ser, pues, lo que era;  
y quedaron finalmente  
el padre tan indulgente  
y el hijo tan calavera (42).

Don Gil lo perdona, pero Juan no cambia y sigue llevando una vida de calavera marcada por aventuras impulsivas. Justo cuando su padre muere al final de la obra, Juan, aunque parece estar arrepentido de su vida y hace propósito de enmienda, vuelve a sus aventuras inmorales.

En la leyenda “A buen juez, mejor testigo”, tenemos el ejemplo de una mujer que se enamora profundamente, pero sufre las consecuencias del amor. La historia trata de Inés y Diego que se vuelven amantes desde su primero encuentro. Inés expresa el deseo de casarse con Diego, él se siente honrado y le promete que se casarán cuando regrese de la guerra. Con el paso del tiempo Diego no vuelve y encontramos a Inés llena de tristeza aguardando a su amante:

Pasó un día y otro día,  
un mes y otro mes pasó,  
y un año pasado había,  
más de Flandes no volvía  
Diego, que a Flandes partió.

Lloraba la bella Inés,  
su vuelta aguardando en vano,  
oraba un mes y otro mes  
del crucifijo a los pies  
do puso el galán su mano (15).

En la historia de Inés y Diego vemos la representación de la mujer como víctima del amor. Sus sentimientos de melancolía, tristeza, desesperación son evidentes dado que ella es quien sufre la ausencia de su novio. Diego es caracterizado como un mentiroso y un traidor, pues le jura amor y matrimonio a Inés, pero luego lo niega. Diego es un ejemplo del personaje de Don Juan inventado por Tirso de Molina al principio del siglo XVII (Zavala 149).

Zorrilla siempre valoró el papel de las mujeres dentro de una sociedad tan tradicionalista y patriarcal y siguió considerándolas en sus obras como “el fin, premio y objeto deseado de unos varones que luchan por su posesión y disponen de su destino” (García Castañeda).

“Para verdades el tiempo y para justicia Dios”, una tradición madrileña, apareció por primera vez en el segundo volumen de *Poesías* de Zorrilla en 1838 y fue una de las primeras leyendas escritas por el autor (García Castañeda). En la tradición se trata de un triángulo amoroso entre dos buenos amigos y una bella doncella. La amistad y el amor son dos emociones fuertes que llevan los personajes a los extremos y desafortunadamente a un fin trágico.

Juan Ruiz y Pedro Medina, dos amigos del alma, están enamorados de la misma mujer, Catalina. Los dos quieren casarse con ella, por lo que juegan a los dados para ver quien queda con la dama:

-Echemos, dijo, los dados,  
y al que la mayor le caiga,  
si es a mí, la escribo al punto,  
si es a ti, Pedro, te casas (149).

El juego y la apuesta forman parte del mito del hombre macho y rebelde, una de las características del donjuanismo, que están presentes, por ejemplo, en don Juan de Alarcón (“Margarita la tornera”) y César Gil de Montoya (“El capitán Montoya”). Los dos hidalgos luchan por la posesión de Catalina como si ella fuera un objeto. Esto puede servir como una reflexión de la función pasiva de las mujeres tanto en el amor como en todos los aspectos de la vida.

Sin embargo, Juan Ruiz, enfadado y muerto de celos y sin conseguir controlar sus emociones, planea una venganza. La noche de la boda mata a su mejor amigo y se queda al lado de Catalina como su amigo más fiel, esperando su oportunidad:

El con ansia la contempla  
Al abrigo del embozo,  
Pero el ímpetu de mozo  
Ante su virtud se templa;  
Que es tan dulce su mirar,  
Que su luz por no perder,  
[...] Por eso llora Juan Ruiz,  
celoso y desesperado,  
el bien que Pedro ha ganado,  
más galán o más feliz (147).

En este ejemplo, por un lado, tenemos el amor fuerte, sincero y a la mujer como la musa, deseada por los hombres. Por otro lado, este mismo amor exagerado lleva a un final trágico, dramático y violento a causa de sentimientos exagerados.

## 4.2. El paisaje y la visión de la naturaleza

El gusto por el paisaje misterioso y la visión de la naturaleza libre se manifiesta primero en los escritores prerrománticos ingleses, pero llega a su cumbre con el Romanticismo (García López 427). Los románticos tienen un nuevo concepto de la naturaleza que viene de Rousseau (Valbuena Prat 116). La naturaleza armoniosa y estática del periodo clásico se sustituye con una naturaleza desordenada pero majestuosa con ríos tormentosos, selvas impenetrables, precipicios y cataratas peligrosas (García López 427). La ciudad es también un elemento importante del paisaje romántico pues el siglo XIX simboliza una expansión demográfica, el crecimiento de las ciudades y el abandono del campo (Zavala 67). La imagen del paisaje expresada por el romántico refleja y proyecta los sentimientos tumultuosos y exagerados y está cargada de sentidos y significados subyacentes (Ortegas Cantero 122).

Zorrilla dedicó numerosas poesías a diversas regiones y ciudades españolas, en algunas de las cuales situó sus leyendas. Unas tienen lugar en Castilla –Palencia, Valladolid, Toledo, Burgos– otras se desarrollan en la Sevilla medieval del rey don Pedro, y otras relatan historias del pasado histórico y legendario de Cataluña. Estas leyendas comienzan a menudo con la evocación de un paisaje, de una ciudad o de unas ruinas, y junto con el colorido del verso y la brillantez de las imágenes, hay bellos paisajes líricos (García Castañeda). También usa la descripción de un paisaje, una parte del día o el clima para crear una atmósfera e introducir una acción que está a punto de acontecer (en general durante una noche tormentosa). García Castañeda señala que “el ritmo, la brillantez y el colorido, la expresividad y la capacidad de crear ambientes” son unas de las características más prominentes de su narración (*Ibid.*).

Así comienza “A buen juez, mejor testigo”, que tiene lugar en la ciudad de Toledo. Zorrilla describe una noche nublada sobre la ciudad.

Entre pardos nubarrones  
Pasando la blanca luna,  
Con resplandor fugitivo,  
La baja tierra no alumbra.  
[...] Yace Toledo en el sueño  
Entre las sombras confusas  
Y el Tajo a sus pies pasando  
Con pardas ondas lo arrulla (9).

La descripción de la noche oculta sirve para establecer la escenografía y el ambiente sombrío y nocturno. La acción de la leyenda se desarrolla en la histórica ciudad de Toledo donde el ambiente es intrigante y peligroso. Las descripciones detalladas y concretas del modo de vida,

los oficios y actividades ofrecen un panorama social de la ciudad de Toledo y enriquecen la lectura de la leyenda.

En la tradición “Para verdades el tiempo y para justicia el Dios”, la boda de Pedro y Catalina está en pleno auge y nadie tiene la menor idea que será la misma noche en que Pedro muere. Zorrilla prepara la escena con la descripción de una noche oscura:

Una noche sin luna,  
y un torcido callejón  
donde hay en un esquinazo  
agonizando un farol (152).

El ambiente misterioso y oscuro simboliza los sentimientos de los personajes, en este caso serían los de Juan Ruiz que tiene un plan que nadie conoce. El ambiente insinúa que algo malo está a punto de suceder. El final de la historia evoca el sentimiento trágico de la vida, recurrente en la literatura romántica.

En “Margarita la Tornera”, Zorrilla prepara la escena con descripciones detalladas del ambiente de la ciudad de Palencia y su gente. Palencia se describe como una ciudad pobre, donde viven labradores humildes que madrugan y reposan por la noche. La noche y el ambiente misterioso y oscuro que es enfatizado por el silencio de la ciudad dormida y por los elementos sonoros de la naturaleza y los animales:

Ni pasos, pues, ni rumores  
de vivientes se perciben;  
oyese sólo del aire  
el son prolongado y triste;  
y el ladrido de los perros  
que ecos lejanos repiten (51).

Las descripciones de la noche y del ambiente preceden el encuentro de Juan y Margarita y sirven como elementos claves para establecer la escenografía de la obra. Se puede notar la tendencia romántica para describir detalladamente la ubicación de la acción.

La leyenda “El Capitán Montoya”, publicada en 1840 en *Poesías VIII*, trata del noble capitán Montoya un hombre que tiene la intención de seducir a la monja Inés y sacarla del convento, pero también está prometido con la dama Diana. Montoya se encuentra en una situación complicada, que se resuelve al final con un milagro que cambia su vida. Están presentes en esta leyenda algunos de los temas recurrentes en el romanticismo como el amor, la traición y el final trágico.

En el inicio de la leyenda Zorrilla empieza con dos jinetes que se dirigen hacia un convento, el ambiente es sombrío, la noche es oscura e inquietante:

Muerta la lumbre solar  
iba la noche cerrando,  
y dos jinetes cruzando  
a caballo un olivar.

[...] Mas vese por la derecha  
un convento solitario,  
en campo de frutos vario  
y de abundante cosecha (27).

La escena oscura y las descripciones detalladas introducen el motivo del viaje de los hombres que es visitar una monja del convento con la intención de sacarla de allí. El paisaje refleja el escenario inquietante pero también insinúa que los motivos del Capitán Montoya no son los mejores.

### **4.3. El ansia de libertad**

El ansia de libertad y el espíritu individualista del hombre romántico se manifiestan en todas las áreas de la vida en el siglo XIX, desde el comercio y la industria hasta las artes, la literatura y la conciencia (García López 422). El Romanticismo aparece como la rebelión del individuo ante la sociedad y todos los valores establecidos y del escritor ante las normas (Valbuena Prat 116). El escritor romántico, guiado por su individualismo, tiene la intención de prescindir de las normas y reglas del clasicismo y seguir su imaginación, sus instintos y su sentido de libertad (García López 424). El tema más importante es el del individuo del “yo”, el romántico vive de sus sentimientos y quiere despertar en el lector las emociones, desde la tristeza y el entusiasmo hasta el terror y la sorpresa (*Id.* 426). La expresión del yo afirma su originalidad, este culto del “yo” se encuentra en el teatro, la lírica, la novela histórica y la leyenda en verso (Zavala 13). Aunque pertenece al Romanticismo tradicional, como todos los autores del movimiento, Zorrilla se preocupaba mucho por el tema de la libertad del individuo. Sus leyendas suceden en el mundo cristiano de la Edad Media y en el Siglo de Oro que, aunque él los consideró épocas ideales, fueron tiempos de una sociedad muy conservadora, con roles muy específicos basados en la clase social y género. Según García Castañeda, el tema de la doncella en apuros que es rescatada por un caballero es común en la literatura medieval y también es un tema que preocupó mucho a Zorrilla (García Castañeda).

En “Margarita la Tornera”, Margarita, la joven monja fue encerrada en un convento cuando era niña por su hermano mayor que quería deshacerse de ella para disfrutar de su herencia. Al comienzo de la obra, Margarita ya lleva tanto tiempo en el convento que esa vida es la única que conoce. Sin embargo, recuerda los tiempos anteriores y cómo le era interesante mirar a los adultos volver a su casa de la fiesta:

Y recordó la inocente  
los días de su niñez.  
Cuando su madre a deshora  
de los festines volvía,  
y entre sueños la veía  
sus adornos deponer; (60)

Cuando conoce a Don Juan, la monja se deja seducir por sus palabras. Él le habla de un mundo perfecto fuera de los muros del convento. El discurso del caballero captura la voluntad de la monja, y ella empieza a anhelar la libertad y desear escapar del convento:

¡Oh! ¡Que ese hombre me lo ha dicho!  
Sí, sí, negros son mis ojos...  
¡Y esta toca me da enojos  
y me hace fea tal vez!... (62)

Asimismo, tenemos a doña Inés de Alvarado en “El Capitán Montoya”, una joven alegre y llena de vida que fue encerrada en un convento contra su voluntad:

Cerraron en un convento  
a doña Inés de Alvarado,  
y obraron con poco tiento,  
porque jamás fue su intento  
tomar tan bendito estado (21).

Zorrilla muestra el sufrimiento de las mujeres encerradas y privadas de libertad, lo que las lleva al deseo de vivir y gozar de la vida. En ambas historias, Margarita e Inés se hartan de la vida en el convento y tienen el deseo de conocer una vida diferente.

En “El Capitán Montoya” tenemos a Diana, la hija de Don Fadrique que tampoco tiene control sobre su vida y no tiene otro remedio que aceptar el matrimonio que la arregla su padre con el Capitán Montoya (el cual ninguno de los dos quiere en realidad):

¿Tengo yo  
más voluntad que la vuestra,  
mi esposo y libertador?  
(22)

En las dos leyendas los hombres, Juan de Alarcón y el Capitán Montoya, que sacan a las monjas del convento simbolizan la libertad, el deseo, la fuerza, la juventud y la tentación. Los hombres, aunque también tenían sus roles en la sociedad, gozaban de más libertad para decidir sobre sus vidas. En las obras de Zorrilla, los hombres son aventureros, soldados, hidalgos o jóvenes que, por el comportamiento tolerante de sus padres, desperdician sus vidas (y el dinero de la familia) en fiestas, aventuras y mujeres. Su idea de la libertad es salir de los límites de su lugar de nacimiento e ir en búsqueda de su ideal, cualquiera que sea. En “Margarita la tornera”, don Juan de Alarcón, hijo de un padre muy religioso y recto, pero demasiado indulgente y ciego a las fallas de carácter de su hijo, que es un verdadero Don Juan, que pasa los días en fiesta y aventuras, seduciendo y enamorando mujeres inocentes por capricho y para divertirse, solo para después dejarlas porque se ha cansado de su compañía. Es un carácter incorregible que nunca aprende la lección, a pesar de todo lo que había perdido en la vida:

Yo sé un lugar infalible.  
Donde sin guerras ni duelos  
y sin afanes se vive  
con compañeros alegres,  
entre danzas y festines,  
prolongados en la noche  
con funciones y con brindis,  
y yo soy dueño absoluto  
de esos lugares felices; (55)

En “A buen juez, mejor testigo”, Diego Martínez decide ir a luchar a la guerra en Flandes. Está cortejando a la joven Inés, que le obliga a jurar frente a una cruz que se casará con ella al volver de la guerra:

-Dentro de un mes, Inés mía,  
parto a la guerra de Flandes;  
al año estaré de vuelta  
y contigo en los altares (14).

Pero, al volver de la guerra tres años después, declara que no reconoce a Inés ni recuerda el juramento que le hizo en frente del altar:

Diciendo que son locuras  
De gente de poco seso;  
Que ni el prometió casarse  
Ni pensó más en ello (19).

Al final, ninguno de los protagonistas de Zorrilla alcanza la libertad deseada. Zorrilla, el romántico tradicionalista, usa el Poder Superior para devolverlos al camino predestinado.

#### 4.4. Elementos nacionales y religiosos

El nacionalismo y la valoración de las tradiciones nacionales fue uno de los temas cruciales del Romanticismo en toda Europa. Los escritores y poetas románticos usaban las leyendas y tradiciones populares para enseñar al público general su país en toda su gloria anterior y despertar el sentido de pertenencia al pueblo (García Castañeda). Zorrilla, el tradicionalista, acudía a la España de la época medieval, que idealizaba por sus grandes batallas, la sociedad noble, moral, religiosa y correcta, describiendo protagonistas que encarnaban las virtudes de la raza castellana (*Ibid.*). En su «Epístola a don Fernando de la Vera» (1855) confiesa que se refugió en la tradición, la naturaleza y el folclore para huir del hastío moderno y el monetarismo de la sociedad burguesa. La fe y las creencias religiosas estaban para él ligadas al patriotismo y a los valores tradicionales y aparecieron en sus obras como parte de la identidad de los españoles (*Ibid.*).

La obra de Zorrilla está marcada por temas de la tradición nacional (García López 467). Por supuesto, “A buen juez, mejor testigo”, es un ejemplo de esto, pues la leyenda pertenece a la historia nacional. Zorrilla ubica la historia en la ciudad de Toledo, una ciudad de larga tradición novelesca e histórica:

Se ve la imperial Toledo  
dorada por los remates,  
como una ciudad de grana  
coronada de cristales (11).

La Edad Media fue uno de los temas centrales tanto para Zorrilla como para los otros autores del Romanticismo. Por lo tanto, la recreación de la España medieval con el paisaje nocturno, la ruinas y los personajes medievales, es bastante común en la literatura de esta época. Además, la Edad Media se evoca como un periodo lleno de fantasía y ensueño (Rubio Cremades). Él destaca la importancia de la ciudad mencionando personajes históricos que formaron parte de la historia de la ciudad, como los árabes o el Cid, y menciona también el castillo de San Servando. Los protagonistas son hidalgos y doncellas, hombres y mujeres de sangre y sentimientos nobles y honrados, pero también apasionados.

Honra que yo te desluzca,  
con honra mía se lave,  
que por honra vuelven honra  
hidalgos que en honra nacen (14).

Los valores religiosos y nacionales son fundamentales en la poesía de Zorrilla. Según García Castañeda, en su obra *Cantos del Trovador* (1840), Zorrilla declara su “intención de cantar a la religión y a España”. La religión católica, más precisamente el cristianismo, forma parte del movimiento romántico en España (García Castañeda). El Romanticismo español está centrado en la Edad Media y el Siglo de Oro y por consiguiente en sus valores tradicionales y el espíritu del cristianismo (Rubio Cremades).

Las tradiciones y cuentos católicos tienen frecuentemente elementos religiosos relacionados con la creencia popular, como intervenciones de Cristo o de la Virgen María, milagros y apariciones sobrenaturales (García Castañeda).

En el final de la leyenda “A buen juez mejor testigo”, el notario pregunta al Cristo si Martínez le había prometido matrimonio a Inés tras su vuelta de Flandes. El Cristo de la Vega responde e interviene en favor de Inés, posa la mano en los autos y declara:

“Sí juro”, clamo una voz más que humana.  
Alzo la turba medrosa  
la vista a la imagen santa... (26)

Después de esta intervención los dos amantes abrazaron la vida religiosa. El Cristo intervino milagrosamente para restaurar la justicia y la verdad y a su vez restaura la fe de los personajes.

La leyenda de “Margarita la Tornera” también tiene como tema la intervención de un poder sobrenatural. La Virgen tiene un papel protagonista, aunque esto solo lo descubrimos al final de la historia. En la historia la Virgen ocupa el lugar de la monja Margarita cuando esta huye del convento para tener una aventura amorosa con Juan. La Virgen deja a Margarita que se vaya y después que se arrepienta y vuelva al convento:

Alzó los ojos, por último  
Margarita a su semblante,  
y de sí misma delante  
asombrada se encontró; (108)

Al final nadie en el convento nota la falta de la monja, pero su fuga le sirve de enseñanza y ella se encuentra arrepentida de su pecado. Margarita se reintegra nuevamente a su antigua vida como tornera, y ahora con una fe nueva y fortalecida.

En la leyenda de “El capitán Montoya”, tenemos otra intervención sobrenatural donde Montoya el seductor de la monja Inés llega a la Iglesia con la intención de raptar la monja, pero al entrar se da cuenta que está presenciando una ceremonia fúnebre. Poco después descubre que es su propio entierro:

¿Con que es mía esa visión?  
¡A mis ojos solamente  
horrenda se presentó! (36)

El capitán se cae desmayado y cuando se acuerda entiende este suceso como un aviso de Dios. El milagro viene a Montoya justo antes de su fuga planeada con la monja y como una forma de castigo y escarmiento por su vida inmoral y depravada. Al final la visión le sirve al hombre como una lección y él acaba entregando su vida a la religión: se convierte en monje.

En ambas leyendas la intervención divina es lo que muestra a los dos personajes su camino y es lo que los lleva a su liberación:

Si es sueño o delirio mío,  
Quiero de él aprovecharme;  
Si es un aviso del cielo,  
Es imposible excusarle  
(37).

El tema del personaje que es castigado y vuelve a la vida religiosa es frecuente en las leyendas religiosas de Zorrilla (García Castañeda). En la tradición “Para verdades el tiempo y para justicias Dios”, también tenemos la intervención de Cristo en el final de la historia:

-¡Acorredme, santo Dios!  
grita aterrado, y la suelta;  
mas la cabeza, oscilando,  
entre los dedos le queda (154).

[...]De entonces, en los siete años  
Después del hecho traidor,  
Ni una sola vez, de miedo,  
Por ante el Cristo pasó (160).

En esta historia tenemos la sagrada imagen, de Jesucristo, que es testigo de un crimen y origen de un milagro que permite a los hombres restablecer la justicia y castigar a los culpables. A través de sus leyendas, Zorrilla regenera la epopeya nacional y honra las historias antiguas, tradicionales y religiosas (García Castañeda). Para Zorrilla la religión es inseparable del patriotismo y los valores tradicionales, y esto es una característica y el mensaje central de sus leyendas y tradiciones.

## 5. Conclusión

José Zorrilla fue uno de los grandes y más famosos poetas del Romanticismo, que estaba fascinado por la historia, el paisaje y la gente de su país. Fue también un gran propagador de la tendencia nacionalista y tradicionalista del Romanticismo.

Hay varios tópicos, temas, personajes, milagros, moralejas y paisajes que tienen un origen similar en sus leyendas. Para empezar, se puede notar una admiración de Zorrilla por la historia, la tradición y el folklore español, ya que cada uno de los poemas analizados está de alguna forma conectado con alguna tradición o leyenda española. Los valores tradicionales y religiosos eran fundamentales para Zorrilla. Todas las leyendas y tradiciones analizadas tienen un fin didáctico, provocados por la intervención de la Virgen o de Cristo. En “A buen juez, mejor testigo”, tenemos la intervención Cristo en “Para verdades el tiempo” y en “Margarita la tornera”, la intervención de la Virgen.

En segundo lugar, los personajes que escoge Zorrilla suelen tener algunas similitudes. En el trabajo se acentúa el personaje de Don Juan, un héroe noble, seductor, traidor y mentiroso. El personaje está presente en “Margarita la Tornera” como Don Juan de Alarcón, en “El capitán Montoya” como Don César Gil de Montoya, en “A buen juez, mejor testigo” como el personaje de Diego Martínez y en “Para verdades el tiempo y para justicias Dios”, los personajes de Pedro Medina y Juan Ruiz.

Zorrilla, en todos los poemas analizados, describe un paisaje urbano. Además, las leyendas suelen empezar con la evocación del paisaje. Muchas de las escenas tienen lugar por la noche. Zorrilla frecuentemente describe la noche extremadamente oscura, callejuelas tortuosas, un ambiente misterioso, bosques y descampados sombríos. Pero muchas veces hay un rayo de luz que viene de un relámpago o de un farol. La acción se desarrolla muchas veces en una ciudad vieja como Palencia en “Margarita la Tornera” o Toledo en “A buen juez mejor testigo”. Los monumentos, las ruinas, los conventos, palacios, castillos son mencionados frecuentemente y evocan la época de los Austrias y también la Edad Media. Además, utiliza el tópico del caballero héroe que salva, seduce, o encanta una bella dama como en “El capitán Montoya”. Asimismo, cada uno de los poemas tiene en el fin algún tipo de milagro con una moraleja donde ganan los buenos y los malos son castigados.

En cuanto a la naturaleza la conecta con la tristeza de los personajes y con el peligro. Hay bastante lluvia, tempestades y vientos. Zorrilla utiliza los elementos sonoros de la naturaleza como el soplo del viento o los ruidos de los animales para crear una atmósfera tenebrosa. En las leyendas “Margarita la Tornera” y “Para verdades el tiempo y para justicia Dios” se describen las nubes y la noche oscura para enfatizar el ambiente sombrío. Asimismo, se pone de relieve el silencio de la ciudad dormida para crear un sentimiento de adrenalina y miedo, como se observa en la leyenda de “Margarita la Tornera” cuando Don Juan y Margarita tienen sus encuentros en el convento. El amor es un tema común en todos los poemas. Siempre se trata de un hombre seductor que quiere tener a una dama, a veces se trata de un triángulo amoroso como en “Para verdades el tiempo y para justicia Dios”. Los personajes suelen expresar sus sentimientos y sentir sus emociones y actuar de acuerdo con estas, algunas veces llegan a matar por amor, lo que también podemos ver en la leyenda “Para verdades el tiempo y para justicia Dios”. Por tanto, podemos concluir que, las leyendas y tradiciones de José Zorrilla están marcadas por las características del periodo romántico desde la idiosincrasia de los personajes hasta, el paisaje, el escenario y la naturaleza.

## 6. Bibliografía

- García Cadenas, David. *Dos Leyendas Tradicionales de José Zorrilla: El Capitán Montoya y Margarita La Tornera*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Repositorio UAM, 2005, [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2286/3654\\_garcia\\_cadenas\\_david.pdf?sequence=&isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/2286/3654_garcia_cadenas_david.pdf?sequence=&isAllowed=y) (22/1/2024).
- García Castañeda, Salvador. “Biografía - José Zorrilla”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, [www.cervantesvirtual.com/portales/jose\\_zorrilla/biografia/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/jose_zorrilla/biografia/). (23/1/2024).
- García Castañeda, Salvador. “Introducción a José Zorrilla ‘Leyendas’”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc765v6>. (28/12/2023).
- López Guix, Juan Gabriel. “Y cantarán las sirenas en aquellos lugares”, *El Trujamán Revista-Diaria de Traducción* 36 (2012), [https://cvc.cervantes.es/trujaman/antieres/agosto\\_12/02082012.htm](https://cvc.cervantes.es/trujaman/antieres/agosto_12/02082012.htm) (12/12/2023).
- López, José García. *Historia de la literatura española*. Barcelona: Editorial Vicens-Vives, 1977.
- Lora Márquez, Claudia. “José Zorrilla y los mitos fundacionales del romanticismo hispánico: sentido y estructura de la azucena silvestre: leyenda religiosa del siglo IX”, *Estudios Humanísticos. Filología* 41 (2019): 23-40. <https://revistas.unileon.es/ojs/index.php/EEH/Filologia/article/view/5972/4631> (22/01/2024).
- Martínez Torrón, Diego. “Fundamentos teóricos acerca del Romanticismo español.” Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002, <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcst7k9>(22/1/2024).
- Navas Ruiz, Ricardo. *El Romanticismo español*. Madrid: Cátedra, 1990.
- Ortega Cantero, Nicolás. “Romanticismo, paisaje y geografía. Los relatos de viajes por España en la primera mitad del siglo XIX”, *Ería Revista Cuatrimestral de Geografía* 49 (1999): 121-8. doi:10.17811/er.0.1999.121-128 (6/2/2024).
- Prat, Ángel Valbuena. *Historia de la literatura española*. Madrid: G. Gili, 1964.
- Rey Hazas, Antonio y Juan María Marín. *Antología de la literatura española hasta el siglo XIX*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1992.
- Rodríguez, Pilar Vega. “Las leyendas de José Zorrilla en el canon poético del romanticismo europeo”, *La Rivista Del CRIER* 4, <https://doi.org/https://doi.org/10.13136/2465-2393/171> (12/12/2023).
- Rubio Cremades, Enrique. “Interpretación de la Edad Media en la novela histórica española durante el Romanticismo”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022 <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1198037>. Fecha de consulta (22/1/2024).
- Zavala, Iris M. *Historia y crítica de la literatura española 5: Romanticismo y Realismo*. ed. Francisco Rico, Málaga: Crítica, 1982.
- Zorrilla, José. *Leyendas y Tradiciones*. Madrid: Espasa-Calpe, 1974.